Los rituales: origen, significado y propósito

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

Comúnmente los rituales se asocian con la religión; sin embargo su función es mucho más extensa en las demandas de la sociedad. Podemos proponer una definición general del ritual diciendo que es un sistema de *actos simbólicos*. Más simplemente, es un proceso establecido donde ciertos actos transmiten un significado especial. Sin las formas habituales que el ritual toma, el valor que expresa podría perderse en el tiempo.

Los rituales se remontan a las culturas primitivas, donde aparentemente comenzaron como una necesidad esencial. Las gentes más primitivas creían que una fuerza sobrenatural infundía al hombre. Esa fuerza, llamada *mana* por algunos grupos, estaba asociada aparentemente con la voluntad y el deseo, y con otros impulsos internos que el hombre experimentaba. Así el hombre sentía que estaba cautivo de esa fuerza interna, mana, de la cual debía tratar de liberarse. Se volvió forzoso para el hombre primitivo buscar formas para controlar el mana. Por esto se realizaban varios actos que se pensaba influían en el poder sobrenatural de acuerdo con la voluntad humana. El uso habitual de estos procedimientos dio como resultado con el tiempo el orden formal de actos que se convirtieron en el *ritual*.

Para los egipcios más primitivos, o sea la gente nativa del lugar, no había religión en la forma en que nosotros la concebimos. Para aquellas personas el universo estaba compuesto de tres tipos de seres, los *dioses*, los *muertos* y las personas *vivas*. Se pensaba que dos grupos, los dioses y los muertos, no eran naturales, es decir, estaban completamente aparte de los fenómenos de la naturaleza. Por lo tanto, todas las relaciones con estos dos grupos eran realizadas en forma similar.

Ciertos principios tenían gran importancia en los rituales. Por ejemplo, el *tiempo* apropiado determinado por muchos factores, tales como la estación del año o la crecida de un río. El *lugar* era tan importante como el tiempo. Se pensaba que ciertas áreas tenían una condición más sacrosanta que otras. Además, ciertas carreteras, colinas y límites se convirtieron en símbolos sagrados, al sugerir algo de ellos un nexo o unión con la fuerza sobrenatural que se concebía. Algunos *objetos* llegaron a ser esenciales para el ritual debido a su valor sagrado imaginario. Varas, lámparas y collares de distintos colores tenían su lugar en los ritos. Todas estas cosas distintas constituyeron lo que ha sido llamado "la maquinaria de los ritos". Cada ritual tiene sus accesorios, las herramientas para expresar su simbolismo.

Shamanes

Entre las tribus nómadas y de los bosques, cuando alguien era atacado por una enfermedad se realizaba un sacrificio a un monumento que representaba la deidad tribal. Este monumento consistía ya sea de una gran piedra cuya forma poco usual atraía la atención o una colección de piedras que representaban al dios. El *shamán* o médico primitivo presidía el ritual. Este era a menudo un descendiente del shamán anterior, si cumplía los

requisitos o podría haber sido elegido debido a alguna anormalidad física, como la epilepsia.

Se pensaba que las acciones de la persona afectada y sus gritos eran de un ser sobrenatural que se manifestaba a través de la víctima. Se aceptaban como palabras proféticas las interpretaciones de tales gritos incoherentes. El shamán aprendía y realizaba ritos y actos secretos que engañaban a la gente en lo que respecta a los poderes que se suponía poseían. Simplemente la mayoría de los shamanes o médicos primitivos eran psicólogos prácticos, usaban el miedo y la superstición de su gente para ventaja mutua.

He visto en Africa y Asia los ritos de estos shamanes. Sus acciones y cantos tienen a veces una influencia casi hipnótica en el observador; sin embargo, el procedimiento completo constituye un ritual en su representación sistemática.

Los sacrificios que se ofrecían en los ritos primitivos incluían animales y también existe evidencia de que en el pasado se realizaron sacrificios humanos. La sobrevivencia de ritos y rituales sangrientos implícitos se encuentran en la práctica de embadurnar piedras e imágenes con pintura roja. Con todo, todavía se realizan sacrificios sangrientos, por ejemplo en el templo de Kali en Calcuta, India. Kali es una diosa india que da y destruye la vida.

El ritual consiste en atar un cordero a un poste de madera en el patio del varias veces centenario templo consagrado a Kali. Un sacerdote corta el cuello de la víctima y su sangre cae a chorros sobre el poste. Después de que se retira el cuerpo, los adoradores se aproximan y con la debida ceremonia meten un dedo en la sangre tibia y luego trazan un símbolo en su frente.

El propósito de los actos rituales varía. Uno puede desear expresar devoción o halagar a los dioses. Ya que la *oración* es también un ritual, que es ya sea institucional, como la de una secta religiosa, o formado personalmente, encontramos sus propósitos similares a ciertos objetivos aún de gente primitiva. En los ritos primitivos se recitaban palabras de significado especial para advertir y amenazar a otro ser humano. En este sentido el rito de la oración y las maldiciones están relacionados en forma similar. Entre la gente común del antiguo Egipto, tales actos eran *ritos mágicos*, excepto aquéllos cuyo propósito era presentar el simbolismo de una religión mística. Tales ritos avanzados estaban confinados a los santuarios internos de un templo, en los que las masas no se inmiscuían, sólo se admitía a los *iniciados*.

La religión salió de la magia como un concepto más profundo e intelectual. A pesar de esto, la *ley de simpatía* de la magia pasó a los ritos de la religión y el misticismo. Se supone que ciertos objetos usados en ritos sacros están imbuidos con un poder sobrenatural. Encontramos este concepto en las religiones modernas en las que se piensa con agrado que las imágenes y artículos usados en el culto tienen una esencia divina. Puede ser que esto no sea proclamado, pero muchos devotos piensan que tales artículos del rito tienen un poder sobrenatural.

Instrumentos rituales

Los instrumentos, la maquinaria de los ritos, son numerosos, como observamos en las ceremonias fraternales y religiosas de los tiempos modernos. Como ejemplo tenemos el uso del agua para aspersión, o sea para rociar a una persona u objeto, libaciones copiosas de agua o vino, oblación de alimentos, colocación elevada de las manos en una pose de adoración, genuflexión, acción de hacer sonar una trompeta, sonar de campanas y así sucesivamente.

Muchos ritos primitivos tenían como objetivo principal apartar o desviar una fuerza malévola, así como muchas oraciones modernas son mediadoras, esto es, uno dirige una llamada a un poder sobrenatural para apartar el mal. El miedo a la muerte era grande entre esa gente. Cuando moría una persona era una costumbre primitiva quemar el poblado entero donde estaba el cadáver para prevenir que su espíritu perturbara a los vivos. Posteriormente se desarrollaron ritos de entierro que tenían por objeto aplacar el espíritu del muerto y mantenerlo "firmemente sujetado". Luego, gradualmente, los poblados crearon tumbas para sus muertos.

Los ritos y rituales evolucionaron de la adoración a los árboles, matorrales y ramitas que era común entre la gente primitiva. Por ejemplo, los miembros de una tribu aborigen australiana se atan ramas en diferentes partes del cuerpo. Se piensa que estas ramas son sagradas y que dan al que las usa poder para curar. En los poblados indios el rito del matrimonio está marcado por la creación de imágenes de arcilla que representan al dios Siva y a la diosa Parvati. Después, los devotos atan a las figuras ramas sagradas en forma de horqueta cuyas puntas llevan cabezuelas de grama y flores. Los árboles de Navidad se remontan al culto arbóreo y se dice que comenzaron entre las tribus del norte de Europa.

Rito en Egipto

Ahora regresemos a *Egipto*, donde el ritualismo alcanzó un estado elevado de ceremonias preparadas, es decir reglas y procedimientos rígidos. En las etapas más primitivas de Egipto, los dioses tenían una descripción y diseño simple. Se representaba a los dioses de las carreteras por medio de postes toscos o pilas de piedras. La famosa diosa de Menfis, la capital del antiguo Egipto, era Sekhmet, quien aparecía como una leona. A la diosa del templo de Dendera se le representaba como una vaca. En siglos posteriores ocurrieron avances en el simbolismo; sin embargo, los dioses y las diosas conservaron su forma.

En las dinastías posteriores, las imágenes de los dioses más importantes se mantenían en el "Santo de los Santos". Era éste un santuario suntuoso al que sólo asistían los sacerdotes. En los días ceremoniales se exhibían las imágenes a la gente común. Luego se llevaban en un pomposo desfile, como en una ocasión festiva, en la misma forma en que las sectas religiosas actuales exhiben ritualmente las imágenes de sus personajes sagrados. En ese santuario o arca interior del templo estaba escrito en la pared: "Para que la gente pueda contemplar la belleza de su dios".

Los lujosos señores del imperio ya no esperaban con placer el prospecto de arar, sembrar y cosechar en los campos felices de Yaru (el más allá). Ellos escaparían a una labor propia de campesinos y se colocaba en la tumba una estatuilla que llevaba los útiles de la labor del campo e inscrita con un poderoso hechizo, asegurando así al fallecido contra tal tarea, la que se realizará siempre que se oiga el llamado del campo. Estas estatuas-sirvientes son llamadas *ushabtis* o dioses "respondedores". Varias de esas estatuillas que eran colocadas en las tumbas para hacer en el más allá el trabajo humilde por los señores del período imperial de Egipto, pueden verse en el Museo Egipcio Rosacruz en San José, California E.U.A.

Los rituales de purificación o lustración por medio del uso del agua eran comunes no sólo en Egipto sino también en las Escuelas de los Misterios de Grecia y Roma. El rito de la purificación por medio del "agua bendita" es perpetuado en nuestros días por numerosas sectas religiosas. En Tell-el-Amarna, durante el reinado de Akhnaton (XVIII dinastía), existía una estructura especial para este rito, conocida como la "Casa de la Mañana". El edificio recibió ese nombre porque el rito se realizaba generalmente en la mañana. Se usaba agua conteniendo *Cristales de sosa* (carbonato de sodio) y un asistente quemaba incienso en esa cámara al mismo tiempo.

Las manos estaban consideradas como una parte esencial del rito de purificación. Un papiro de este período dice: "Tus manos están lavadas … Tu Ka se lava a sí mismo, tu Ka se sienta, él come pan contigo …" (Ka se distinguía del alma, siendo éste el doble del hombre, el ser o la sombra del cuerpo).

Si bien los babilonios idearon y perpetuaron un alto nivel de cultura, creían que toda mala suerte, especialmente la enfermedad y la muerte, era causada por un espíritu malévolo a menudo instigado por un enemigo humano. Se usaban los rituales mágicos para desviar esos espíritus malignos.

A la iglesia cristiana primitiva se le hizo creer que sus ritos y ceremonias habían sido ordenados por Dios. En el Antiguo Testamento los principios fueron encerrados en una forma que era apropiada para los tiempos primitivos. Eran una forma de ilustración y explicación.

Los rituales musulmanes de purificación se basan principalmente en el Corán. "Oh creyentes, cuando venga a llevar a cabo la oración, laven su cara y también las manos hasta los codos…" Se supone que estos rituales fueron copiados de fuentes judías y cristianas. Los sufís, una secta mística islámica, tienen rituales complicados muchos de los cuales son muy iluminadores por su simbolismo.

Existe una clara distinción entre un mero procedimiento metódico y un ritual. Este último tiene reglas específicas y un orden de arreglo, pero sus componentes no son meras herramientas, o sea, actos que conducen a una conclusión final. Cada aspecto de un ritual tiene un significado simbólico en sí mismo, sea éste vocal, como un canto; o un gesto, tal como la genuflexión y levantar las manos, o la postura del cuerpo. Además, el objetivo del ritual

no es principalmente pragmático, o sea para un solo fin material; sino más bien para expresar un ideal y proveer una satisfacción emocional correspondiente.

No todos los rituales tienen un origen tradicional, pasando a través de instituciones y organizaciones. Existen ciertas cosas que todos nosotros hacemos en nuestra vida, no sólo por ventaja material, sino porque satisfacen nuestras emociones y sentimientos más elevados. Entonces estos actos se vuelven símbolos de nuestros pensamientos y emociones, y los repetimos en ciertos momentos y ocasiones. Pueden ser que nosotros no pensemos en ellos como en un ritual, ya que no tienen ninguna connotación religiosa; sin embargo son *rituales.*

No existe un ser humano que no lleve a cabo en alguna forma esta acción simbólica.